

Universidad: ¿universo del conocimiento?

María Pérez Rodríguez*

La educación ha sido tema de debate estudiantil en los últimos tiempos debido a la inconformidad que se tiene frente a las intenciones del gobierno de reformar la ley de educación superior que rige en nuestro país. Se ha resaltado la necesidad de que la educación superior llegue hasta la población más pobre, y precisamente para ello se ha cuestionado el propósito gubernamental de tratar a la educación como un asunto de mercado y no como un derecho de la comunidad. Sin embargo, hay temas que a mi manera de ver no se han contemplado en este debate. Sobre dichos temas trata este artículo.

Las expectativas no cumplidas

El paso del colegio a la universidad constituye un motivo de gran orgullo para el estudiante, sobre todo porque considera que con él se abre el camino de las libertades, en el sentido más amplio de la palabra: libertad de ex-



Fotografía: Julián Castañeda

presión, de creencia religiosa, libertad política, libertad de pensamiento y, desde luego, libertad de conocimiento; además de que cree igualmente que la educación en la universidad está mucho más comprometida que en el colegio con el estudio de los problemas de la sociedad. Sin embargo,

* Estudiante de cuarto semestre de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: [mariaplus93@hotmail.com].

tales expectativas comienzan a desvanecerse una vez que el estudiante aterriza en el ambiente universitario, y se da cuenta de que aunque la universidad quiere decir universo del conocimiento, las condiciones del profesor se alejan de este propósito.

No hay duda de que el estudiante esperaría que las cosas cambiaran a favor de la reflexión, la comprensión y el rigor en el análisis, pero la universidad sigue amarrada al esquema atemorizador y absurdo del libro cerrado, del cuaderno debajo de la silla, de la amenaza de un cero para quien se atreva a consultar una palabra a su compañero de día y de noche, el libro. Cuántas veces el estudiante se habrá preguntado por qué si la universidad es el territorio de la ciencia, los profesores impiden la creatividad imponiendo el enfoque o modelo de análisis que ellos consideran el “mejor”, en lugar de abrirle campo al conocimiento promoviendo el estudio de las diferentes vertientes teóricas en cada área del estudio; por qué el libro cerrado se impone frente al libro abierto, cuando de un examen se trata, si el objetivo es la reflexión y el análisis y no la memorización de los conceptos y definiciones.

¿Formación del ser humano o capital humano?

Aunque nos parezca absurdo, la universidad está más comprometida en

calificar al estudiante en términos de un factor productivo de alta importancia como capital humano, cuando su misión natural debería ser formar al ser humano en el sentido más integral y completo posible para que sea creativo, innovador y promotor de las ciencias, y para que piense en la búsqueda de solución a los problemas de toda índole que impiden el avance de la sociedad. Precisamente, en lugar de preocuparse por el desarrollo de la sociedad, la universidad se ha dedicado mucho más a buscar las fórmulas apropiadas, los modelos más impactantes para acelerar el crecimiento económico. Debo manifestar, como estudiante de cuarto semestre de Economía, que no comprendo cuál es el interés, por parte de algunos profesores de la carrera, de formalizar en términos matemáticos y en forma compleja el estudio de la teoría económica, cuando ésta debe dar cuenta de fenómenos sociales que, lejos de ser cuantificables, representan problemas de carácter cualitativo. ¿Será por eso, lo que en alguna parte he leído, que a estos profesionales cuando pasan a ser funcionarios de alta responsabilidad del gobierno se les llama tecnócratas?

La escritura en la educación universitaria

Recuerdo haber leído hace poco tiempo la carta de un profesor de la Universidad Javeriana quien se quejaba

del problema que tenían sus estudiantes a la hora de escribir, mostrándonos que, a pesar de que había dado todo un semestre para la elaboración de un párrafo, la mayoría no pudo hacer la tarea. No hay duda de que dicho profesor sabe escribir, pero ¿será que todos los profesores escriben y si lo hacen, lo hacen bien? Ahora bien, qué se podría esperar de los estudiantes, quienes, a veces, por su falta de originalidad en la escritura y su poca coherencia en la redacción, optan por copiar ideas de otros dejando de lado la creatividad que es, realmente, la que le da el toque propio a un escrito. Parece que las universidades no se han preocupado por este problema, lo cual se ve reflejado en el hecho de que, por ejemplo, en la carrera de Economía no existe un curso de redacción económica. ¿Será que la redacción no es parte del conocimiento?

Tal como está la educación superior en Colombia no es fácil saber si las

universidades tienen como misión formar a los ciudadanos o simplemente calificarlos para un mejor desempeño en las tareas productivas. Parece ser que su compromiso es más con la capacitación que con el conocimiento. Si no queremos que la universidad se parezca cada vez más a un instituto politécnico y que haya profesores que privilegien la técnica por encima de la formación, los estudiantes debemos asumir la responsabilidad de recuperar el papel natural de la universidad. No podemos esperar que este cambio venga desde arriba, pues es a nosotros los estudiantes a quienes nos corresponde indignarnos ante esta situación. No hace mucho tiempo tuvimos un ejemplo, en este sentido, en una universidad de Estados Unidos, donde los estudiantes del curso de principios de economía se atrevieron a enfrentar las imposiciones de carácter tecnocrático del profesor.